

MARÍA VICTORIA
VALDÉS RODDA

Invariablemente, en La Habana

Como siempre, andaba yo, soñando la cosmovisión de una justicia ajena al dogma egoísta del "me aparto porque tus asuntos no me interesan" en ese empeño por sentirme perfeccionada. Amén de las galaxias, los árboles y las continuas mareas de seres desconocidos, nos "inventamos" guardianes del alma, de lo mejor de todos nosotros. Y en esa enfebrecida ilusión de compañía poética, imaginaba verlo, allá por los años 80 habaneros, junto a mí en alguna de nuestras "guaguas".

Disparado por el amparo mundial del arquetipo guevariano para erigirnos en hermano del Hombre y no

en su lobo, Mario Benedetti vivió en Cuba no como el que más, sino como el activista de Uruguay contra la bota fascista. Fue el alucinado militante felizmente ciego de confianza en su pueblo en extrapolada fe hacia el mío: ¡los nuestros!

Teniendo yo 22 años y por esa impenitente manía de desandar los versos conocí de la estancia del poeta en esta ciudad, lo cual desató mi certera convicción de tropezármelo cualquier día. Sabía que Benedetti se trasladaba en guagua desde Alamar, su barrio periférico, hasta La Casa. No la de Colón ni de Vespucio, ni de la

General Motors, ni de Mamita Chiquita Yunai, ni de Oil Petrol Company, ni de una Texas dividida. Su casa era la que sigue siendo hoy, la de la Unidad de los pueblos: Casa de las Américas.

El poeta lograba permanecer radiante en su encomienda de perseverarse en la retaguardia hasta el día luminoso de poder acercarse a los otros suyos, porque en eso de parentescos ya las cubanas y cubanos éramos su Familia. Envuelta en aquellos lazos me lo atribuía desde su poema *Compañera*.

Y con igual ductilidad de sus palabras, marchaba —tal cual hago hoy— hacia adelante, convencida de que podremos "contarnos unos a los otros" porque hemos aprendido, a punta de bayonetas, escudos policiales y francotiradores, que un Ser Humano solo, poco o nada puede. Así, Benedetti se acomoda en mi bolsillo, que es decir el alma. Como ese texto suyo *Onomástico*: "mi esperanza ya sabe su tamaño, y por eso no habrá quien la destruya".

GERARDO
GAINZA

Por qué votamos

La asistencia de un 78 % de la población a las pasadas asambleas de nominación de candidatos a delegados de circunscripciones, es más que una prueba inequívoca de la voluntad de la mayoría de los cubanos de defender, a capa y espada, el sistema social escogido que lógicamente debemos seguir perfeccionando y haciendo más eficiente.

Un 35 % de mujeres nominadas, aun cuando deseáramos fuera superior, es una prueba más de que sin ellas ninguna obra humana es posible construirse exitosamente.

La nominación de nuestros jóvenes en este proceso —protagonistas principales de las transformaciones que enfrentamos y garantes de la sociedad que necesitamos construir—, alcanzó un 19 %. Este resultado, aunque nos alienta, indica la imperiosa necesidad de continuar incrementando con responsabilidad y sin temor, ni prejuicios, la promoción de la juventud cubana a las principales y decisivas tareas de la Revolución.

Con el voto a los futuros delegados el próximo 26 de noviembre, estamos acuñando la voluntad de respaldar el ejercicio del poder del pueblo a favor de la defensa de nuestra identidad, nuestra soberanía y el derecho a ser cubanos libres por encima de todo, conscientes, además, de los complejos

riesgos y sacrificios que ello entraña. Eso, el Norte, cada día más visceral, ambicioso, prepotente, brutal y revuelto, jamás nos lo perdonará.

Por lo tanto, ese día salgamos a votar tomados de las manos de nuestros familiares y cuando concluyamos, abracémonos todos los vecinos en el colegio electoral o el barrio, como muestra de satisfacción por el deber patrio cumplido.

NATACHA S.
HERNÁNDEZ

Amor a segunda vista

Todos los años nos reunimos un grupo de amigos de la época de estudiantes. Entre carcajadas, bromas, evocaciones... se desenvuelven, por lo general, los encuentros. Rememoramos anécdotas llenas de ingenuidad, propias de la edad vivida y por supuesto, con mucha nostalgia recordamos momentos lindos.

Sin embargo, en esta ocasión, surgió un tema inesperado, pues Mildred, con júbilo inusitado, confesó sentirse profundamente enamorada. Su semblante devolvía una mezcla de satisfacción y gozo.

En ese preciso momento todos los temas se esfumaron, incluso hasta las risas, y comenzó una disertación sobre el amor durante la segunda edad.

Entre controversias, discusiones y análisis, concluimos que esta etapa puede ser vivida con la misma fuerza e intensidad como lo fue a los 20 años, solo que con experiencia. De la pasión desenfrenada se pasa gradualmente a una unión más espiritual, con multitud de maneras de vivirlo sin sentir vergüenza por ello.

No nos preocupemos por las opiniones de los demás; los seres queridos pueden aconsejarnos, pero somos lo suficientemente mayores como para adoptar decisiones propias. Vive la vida y a tu manera. No necesitas el permiso de nadie, por lo tanto no esperes la aprobación de otros.

Si aún sientes deseos de amar y ser amado, no renuncies a este sentimiento. Cualquier edad es buena para empezar a vivir, por eso, nunca desistas. Eso sí, busca en tu nueva pareja un compañero más allá de la pasión, puesto que en la madurez precisamos a alguien que nos quiera, y esté siempre a nuestro lado. El amor en esta etapa puede ser igual o más bonito, así que adelante, enamórate y sé feliz.

A CARGO DE MARCIA RÍOS
lector@tribuna.cip.cu

Resulta agradable cuando a través de las palabras se percibe el agradecimiento y satisfacción de quienes cada semana leen nuestro semanario.

Hace algunas semanas **Tribuna de La Habana** publicó un

reportaje sobre la Empresa Cubana de Navegación Aérea, y Juan Ayon Alfonso, actualmente jubilado de esa actividad, en la que trabajó durante 50 años, envía a la sección sus felicitaciones, incluso, críticas constructivas, que nos permiten dar cuenta de la retroalimentación que existe y debe mantenerse entre periodistas y lectores.

"(...) Creo que pocas veces se tocan estos temas y los felicito por ello; considero fue bueno resaltar esta actividad.

Críticas constructivas

"Solo les comento, que estos servicios se componen de cuatro especialidades y un laboratorio de investigaciones muy importante, el cual solo se menciona ligeramente.

"Entiendo que el espacio es muy corto y el periódico tiene pocas páginas y que el periodista debe hacer maravillas; pero prácticamente solo se habla de los controladores.

"Se mencionan las telecomunicaciones y la información aeronáutica y no se menciona la meteorología aeronáutica, servicios todos que de conjunto garantizan la seguridad de la navegación aérea.

"Reitero mis felicitaciones por dar a conocer esta actividad importante y económicamente significativa".

AGRADECIMIENTO

Complacido por nuestro trabajo, escribe también Rubén Baró:

"Como lector habitual de esta sección quiero agradecerle por la atención y seguimiento hasta el final de mi caso *Dinero exacto o ninguna atención*, hecho suscitado en la unidad comercial de la Zona 6 de Alamar, municipio de La Habana del Este.

"Gracias a la Dirección de la Unión de Empresas de Comercio y Gastronomía (UECG) por la preocupación y ocupación de mi queja, que pudo ser la de muchos clientes que solo deseamos se nos brinde un adecuado trato como corresponde por parte de colegas de otros sectores.

"Exhorto a que otras direcciones que brindan servicios a nuestro pueblo tomen el ejemplo de ustedes.

"Tanto el sector de Comercio como la prensa deben trabajar con dinámica y seriedad por el bien de nuestra sociedad. Así debe de trabajar nuestro periodismo, estar en la piel de nuestro pueblo".